

# **La Oliva y el Laurel**

**Por**

**José Zorrilla**

***Freeditorial*** 

## PERSONAJES

EL GENIO DE LA GUERRA, gallardo mancebo armado.

EL GENIO DE LA PAZ, noble matrona, vestida de blanco, coronada de oliva.

LA BUENA FE, representada en un rústico y honrado labrador.

EL TIEMPO, viejo.

ECO, ninfa juguetona y parlera, vestida al capricho.

GENIOS SÚBDITOS DE LA GUERRA, como la Peste, la Ambición, el Hambre, etc.

ATRIBUTOS Y GENIOS DE LA PAZ, como el Amor, la Amistad, las Artes, etc.

Mansión horrible en el alcázar del GENIO DE LA GUERRA, representada por una gruta o antro en el centro de una montaña, con toda la agreste belleza de que es susceptible semejante cuadro. En medio un robusto y frondoso laurel. En el fondo, a cierta elevación, un lecho rústico en que se ve dormido al TIEMPO, con sus mitológicos atributos. Trofeos de armas de todas clases, antiguas y modernas, se verán esparcidos por la escena, con cuantos muebles quieran ponerse alegóricos de la guerra.

## ESCENA I

Óyese dentro ruido de armas y voces, y salen varios GENIOS súbditos del de la GUERRA, arrastrando a la PAZ al laurel, en que la maniatan.

GENIO DE LA PAZ

¡Monstruos! ¿Así se ultraja a una matrona?

¿Así me trata vuestro rey?

GENIOS DE LA GUERRA

Así.

GENIO DE LA PAZ

¿Nadie mi causa compasivo abona?

GENIOS DE LA GUERRA

Nadie.

GENIO DE LA PAZ

Y ¿cautiva seré siempre?

GENIOS DE LA GUERRA

Sí.

(La dejan atada y se apartan al fondo del escenario.)

GENIO DE LA PAZ

¡Mísera tierra! De ominoso luto  
tu faz envuelve en funerales tocas,  
y de jugo vital tu suelo enjuto,  
en grietas hiende, cuyas anchas bocas  
la sangre chupen de las lides fruto.  
Fuentes de sangre manarán tus rocas,  
y tus verdes encinas corpulentas,  
hojas y ramas brotarán sangrientas;  
Las brisas que otro tiempo perfumadas  
sonaron por tus bosques y jardines,  
de sangriento vapor vendrán preñadas,  
arrastrando el clamor de los clarines;  
y en vez de tus silvestres enramadas  
de espesas madreselvas y jazmines,  
verás pudrirse entre tus secos guijos  
los desgarrados miembros de tus hijos.  
¡Mísera tierra! La guerrera trompa  
atronará tus ámbitos sangrientos;  
y despojada de tu fértil pompa,  
que hoja por hoja arrancarán los vientos,  
serás sólo un pedrusco en que se rompa  
la furia de los locos elementos;  
desierto de arenales y peñones,

madriguera de sierpes y leones.

## ESCENA II

El GENIO DE LA PAZ. El de la GUERRA. Sus GENIOS.

GENIO DE LA GUERRA

(Saliendo de repente.)

Será, mujer imbécil, mi palacio;  
y el campo, despojado de verdura,  
circo será de suficiente espacio  
donde ensayarme en la pelea dura.  
Y si el suelo a brotar está reacio  
de sus olmos y robles la espesura,  
al riego del sudor de mis corceles  
lo poblaré de bosques de laureles.  
¿Qué falta nos hará tu vil descanso?  
¿Qué valen tus pacíficos primores,  
ni qué importa la orilla de un remanso  
cercar de huesos o de breves flores?  
¿Qué más da que repita el aire manso  
tus himnos o el doblar de mis tambores?  
¿Por qué han más de valer tus torpes vicios  
que mis nobles y ardientes ejercicios?  
Tú, ¿qué has creado? Imbéciles varones  
que consumen su vida en dictar leyes,  
que hacen desesperar a las naciones,  
y acudir a las armas a los reyes;  
y al fin de sus discursos baladrones,  
cuando han uncido para arar los bueyes,

que es fuerza ven, para guardar su tierra,  
uncirlos en el carro de la guerra.

Para venir a tales resultados,  
no sé por qué la tierra dividida  
entrambos ha de estar; pues tus estados  
por mí te tienen siempre defendida,  
y tu prez y valor son mis soldados,  
y mis bravos ejércitos tu vida;  
protegida es igual que encarcelada;  
quédate, pues, a mi laurel atada.

#### GENIO DE LA PAZ

Genio de sangre y mortandad sediento,  
si guarda aún tu corazón de roca,  
de compasión un solo sentimiento,  
una súplica atiende de mi boca.

#### GENIO DE LA GUERRA

Templo es mi pecho del altivo aliento  
que mantener al vencedor le toca;  
habla, y si ves que con orgullo escucho,  
ve que en oírte sólo, aun hago mucho.

#### GENIO DE LA PAZ

Oye un instante, pues: en una punta  
de esa altanera tierra, de la Europa,  
una noble nación hay, que se junta  
contra sí misma en iracunda tropa.  
Diez años dormí allí casi difunta,  
del regio manto en la rasgada ropa,  
y diez años guardé con pobres leyes  
el combatido solio de sus reyes.

Diez años son de llanto y de amargura,

en abandono y soledad pasados,  
mas diez años que llevo por ventura  
en mi memoria y corazón grabados;  
y con tan honda y maternal ternura  
me aduermo en sus recuerdos encantados,  
que me holgara en yacer en aquel suelo  
que con tan puro azul cobija el cielo.

Pon mi cárcel allí, será mi trono:  
señálame en su centro, en breve espacio,  
mansión, y el universo te abandono,  
por si te ves al fin de sangre sacio.

No más entre los dos lucha ni encono;  
en pocos pies de tierra, mi palacio  
tendré, y bajo tus leyes, de exterminio  
tendrás al universo en tu dominio.

Esto conviene más a tu bravura  
y al excelso esplendor de tu corona,  
que dar en tal mansión cárcel obscura  
a una pobre y pacífica matrona.

GENIO DE LA GUERRA

Bien merece un rincón por sepultura  
quien todo el universo me abandona;  
mas, veamos, ¿cuál es la tierra extraña  
do ese rincón anhelas?

GENIO DE LA PAZ

Es España.

GENIO DE LA GUERRA

¡España!

GENIO DE LA PAZ

Sí; que en su feraz terreno

revientan las espigas entre flores,  
y de sus valles el sombrío ameno  
orea con purísimos olores,  
en amarillas chozas, lechos de heno  
que acunaron del mundo a los señores.  
España, sí, donde a la par se anida  
el germen del honor y de la vida.  
Allí es sufrida la briosa gente;  
allí el pueblo es leal, sobrio y sencillo;  
allí segura la amistad no miente,  
no ciega allí del oro el falso brillo;  
allí se escucha la vejez prudente;  
allí ase el mozo a par espada o trillo,  
y allí, según que la ocasión requiere,  
se vive labrador y héroe se muere.  
Hartos siglos en guerras desastrosas,  
allí siguieron tu sangriento carro,  
y tuvieron sedientos sus sabrosas  
aguas que serenar en rojo barro.  
Déjame, pues, que las marchitas rosas  
fecundice otra vez del fresco Darro,  
y el son alegre de tranquila zambra  
a encantar los patios de la Alhambra.

#### GENIO DE LA GUERRA

Ten esa lengua, y que jamás me pida  
lo que jamás me comprarán tesoros.  
Pidiérasme la Italia corrompida,  
que alza a su esclavitud himnos sonoros;  
pidiérasme la Grecia empobrecida,  
las tostadas arenas de los Moros,

y cuanto el mar sobre la Europa baña,  
antes que un pie de la atrevida España.  
Allí nace el varón constante y fiero;  
allí nace el soldado vigoroso;  
allí se forja irresistible acero,  
y allí se cría el bruto poderoso  
qué saca del combate al caballero,  
o da con él su aliento generoso;  
y allí mueren invictos capitanes  
los que nacieron rústicos jayanes.  
¿Darte la España yo? Nunca; sería  
cederte imbécil el mejor pedazo  
de mi solio imperial, preferiría  
sentir sin fuerzas mi potente brazo  
y sin fe el corazón, mejor querría  
trocar por una rueca o un cedazo  
la ponderosa lanza, y entre flores  
presa yacer de estúpidos amores.  
No; mi esclava serás. Yace aquí sola,  
mientras yo con mis fieros españoles  
conquistaré la mar ola tras ola,  
la tierra ganaré soles a soles.

#### GENIO DE LA PAZ

¿Y qué esa raza logrará española,  
cuando con ella el universo asoles?

#### GENIO DE LA GUERRA

Sus huesos formarán una montaña  
donde clavemos el pendón de España.  
Allí roto jirón, mas siempre honrado,  
cuando la noche con sus velos ciña



los ámbitos del mundo desolado,  
derramará la luz por la campiña;  
y al abrirse el Oriente purpurado,  
espantará las aves de rapiña  
que a guarecerse de él habrán venido  
con corvo vuelo y gutural graznido.  
¡Sus, pues, ¡oh genios de la Guerra hermanos!  
nuestro alcázar obscuro abandonemos!  
¡Sus, y en los corazones castellanos  
de las lides el vértigo soplemos!  
Sangre goteen nuestras rojas manos;  
y pues cautiva ya la Paz tenemos,  
libres volad, ¡oh genios de la Guerra!  
y en España caed: nuestra es la tierra.

(Vase el GENIO DE LA GUERRA seguido de los que han atado al de la PAZ y de los que han salido con él, al ruido de música marcial que se pierde a lo lejos.)

### ESCENA III

El TIEMPO y el GENIO DE LA PAZ.

GENIO DE LA PAZ

¡Mísera España! Edén voluptuoso,  
templo de la molicie y del amor,  
¿qué van a hacer de tu recinto hermoso  
las iras de ese Genio asolador?  
Los rizos de espesísimos cabellos  
a tus lindas morenas cortarán,  
algún cañón para arrastrar con ellos,  
del cáñamo en lugar, que no hallarán.

En vez de los dulcísimos cantares,  
de su amoroso afán tierna expresión,  
atronará tus viejos encinares  
el estruendo del cóncavo cañón.  
No bordarán tus campos gayas flores,  
las golondrinas ¡ay! te olvidarán,  
y acaso tus canoros ruiñeños  
con ellas a la par emigrarán.  
¡Mísera España! El cetro sanguinoso  
no admitas de ese monstruo de furor;  
no des camino en tu recinto hermoso  
al carro de ese Genio asolador.

¡Inútil anhelar!... Mas pasos sienta:  
¿quién en esta prisión penetrará?

BUENA FE

(Dentro.)

¡Hola! ¿No hay nadie por aquí?

GENIO DE LA PAZ

¡Qué acento!

Y no parece hostil. ¿De quién será?

#### ESCENA IV

El TIEMPO en su lecho, el GENIO DE LA PAZ y la BUENA FE.

GENIO DE LA PAZ

¿Quién va?

BUENA FE

Y ¿quién habla?

GENIO DE LA PAZ

La Paz.

BUENA FE

¿Por qué no tomas la puerta?

Yo abierta me la encontré,  
y lo mismo la dejé.

GENIO DE LA PAZ

Confusa mi alma, no acierta  
quién se atreva a hablar aquí  
de manera tan extraña.

BUENA FE

Soy la Buena Fe de España.

GENIO DE LA PAZ

Reconocerte debí.

BUENA FE

¿En qué?

GENIO DE LA PAZ

En la franca expresión  
con que tu labio se explica.

BUENA FE

Sus sentimientos me aplica  
a la lengua el corazón;  
que como yo campesino  
soy, y criado en llaneza,  
siempre llamé con franqueza  
al pan pan, y al vino vino.

GENIO DE LA PAZ

Mas ¿cómo te encuentro aquí?

BUENA FE

Pie a pie me han desposeído  
de la tierra en que he nacido,

y de la tierra me huí;  
y ese desierto quizás  
travesando a la ventura,  
di con una puerta obscura,  
y entréme sin más ni más.

GENIO DE LA PAZ

¿Cuál es tu tierra?

BUENA FE

Castilla.

GENIO DE LA PAZ

Mas por su honradez descuella.

BUENA FE

Mas fermenta en toda ella  
de la doblez la semilla.

Ello es que hay duelos a miles  
sobre el Hispálico suelo,  
y a España cubren de duelo  
fieras contiendas civiles.

Contra sí mismos, insanos  
revuelven sus propios hierros,  
y se muerden como perros  
los leones castellanos.

¡Qué diablo! Y no han de poder  
lo que pretenden lograr,  
pues todos son a mandar,  
y ninguno a obedecer.

Ya no hay lazos que les aten,  
no hay leyes que les contengan;  
éstos de aquéllos se vengan,  
los otros y éstos se batén.

Yo les grité: «Sois hermanos,  
bajo un mismo sol nacidos»;  
mas no me dieron oídos,  
y vinieron a las manos.  
Me afané por su concordia,  
mas sobre mí dieron luego,  
guerreándome a sangre y fuego,  
la colérica discordia,  
y el hambre descolorida,  
y la ambición de oro hinchada,  
la traición enmascarada  
y la envidia carcomida.  
Y por doquier me asaltaban,  
por doquier me perseguían,  
y alguna vez me adulaban  
y traidoras me vendían.  
Yo, sostener no pudiendo  
contra tantos tan vil guerra,  
abandoné al fin la tierra  
y hasta aquí me vine huyendo.

#### GENIO DE LA PAZ

¡Ay, infeliz campesino,  
y hasta tus pies te vendieron  
cuando hoy emprender te hicieron  
de este lugar el camino!  
De la guerra huyendo vas  
la doblez y la malicia,  
y por tu propia impericia  
dentro de su alcázar das.

BUENA FE

¿Esto es su alcázar?

GENIO DE LA PAZ

Esto es;

y aquí es fuerza, desdichado,

que te encadene a mi lado

si no te salvan los pies.

BUENA FE

Huye conmigo.

GENIO DE LA PAZ

No puedo,

que me atan estas cadenas.

BUENA FE

En ese caso, tus penas

contigo a llorar me quedo.

GENIO DE LA PAZ

Y te asirán.

BUENA FE

¿Qué remedio?

Los hombres me llaman tonto,

y a todo me encuentro pronto,

si no por virtud, por tedio.

GENIO DE LA PAZ

Huye, por Dios, y yo sola

llore la desdicha mía.

BUENA FE

¿Sin ti? No; renegaría

de mi buena fe española.

Contigo me he de salvar,

o me he de quedar contigo.

GENIO DE LA PAZ

Huye, labrador, te digo.

BUENA FE

Es inútil porfiar.

GENIO DE LA PAZ

¡En todo, con poco  
tino ha de obrar la buena fe!

BUENA FE

Pues de ambos a dos no sé  
quién tomó peor camino.

Que si con sana intención  
doquier hallaste deseo,  
a fe que ahora que te veo,  
te hallo en buena situación.

GENIO DE LA PAZ

Tórnate a España.

BUENA FE

No haré;  
que en donde la paz emigra,  
o muchísimo peligra,  
o estorba la buena fe.

TIEMPO

(Levantándose del lecho.)

Errado vas, buen villano,  
y tu ruda terquedad  
muestra bien claro, en verdad,  
tu honradez de castellano.

BUENA FE

¡Hola! ¿El viejo nos oía,  
y creí que reposaba?

TIEMPO

Todo en el tiempo se graba,  
todo lo escucha y lo espía.  
Nada a mis ojos se esconde,  
nadie hay que en mi contra arguya,  
ni hay nada que no concluya  
allí do le corresponde.

Y así como mi guadaña  
calmó lides más impías,  
yo haré que en muy breves días  
calme las lides de España.

#### BUENA FE

El remedio es como tuyo,  
sin duda, ¡viejo feroz!  
tú dices: «Meto mi hoz  
a ciegas, siego y concluyo»  
Y siempre que haces alarde  
de tu poder, he advertido  
que al mal a que has acudido,  
acudiste siempre tarde.

#### TIEMPO

Un poder más soberano  
guía mí mano, labriego,  
y yo le consagro, ciego,  
todo el poder de mi mano.  
Y éste jamás se equivoca  
ni se distrae, ni alucina,  
que es quien los astros calcina  
con el soplo de su boca.

#### BUENA FE

¡Bah! ¡Quieres salvar a España



y con tal calma te estás!

Mas ¿tú? ¡Pues la dejarás  
soberbia con tu guadaña!

TIEMPO

Como quien eres replicas.

BUENA FE

Lo que sentí siempre hablé.

TIEMPO

Pues oye bien, Buena Fe,  
con quién es con quién platicas.

Yo antes que el cielo y que la luz nací  
la negra eternidad mi madre fue,  
ilesos lo pasado vive en mí,  
y penetrar en lo futuro sé.

Yo las generaciones nacer vi,  
yo las generaciones enterré,  
y todo cuanto ha sido es y será,  
puesto al alcance de mi mano está.

Yo consumo las fuerzas del león,  
yo carcomo los bordes de la mar,  
yo mino el pie del colosal peñón,  
yo desplomo la encina secular;  
yo marco a las edades división,  
yo puedo a las arenas numerar,  
yo doy a cuanto a luz puede salir  
lugar en qué nacer y en qué morir.

Yo el giro de los astros señalé,  
yo vida débil a las flores di,  
yo arraigo el árbol que morir las ve,  
yo inspiro al ave que se anide allí.

Yo hago al gusano que le roa el pie,  
y yo, que la existencia les medí,  
de ave, y gusano, y flor, y árbol, al par,  
siento el soplo y la sangre circular.

Yo cuento las escamas al reptil  
para saber los años que vivió,  
cuento a la tierra sus grietas mil  
para saber el jugo que perdió;  
y las plumas al pájaro gentil,  
y a la araña los hilos que tejió,  
y sus conchas le cuento al mar azul,  
y sus hojas al cárdeno abedul.

Yo juego con el mundo universal,  
trastornando a placer cuanto hay en él;  
yo hago jardín el árido arenal,  
y torno en lago fétido el vergel.

Yo arrasé el Paraíso terrenal,  
yo desmonté las piedras de Babel,  
y amontoné nación sobre nación  
para esparcir en polvo su montón.

Ya sabes lo que puedo y lo que soy,  
escucha, pues, lo que escondido está  
(Señalando al reloj de arena.)

bajo esos granos que contando voy  
y un vaso en otro trasegando va.

Cuando la vuelta a ese arenero doy,  
con él la vuelta la centuria da;  
y cuando en él la arena entre al revés  
será España feliz.

BUENA FE

(Con oportunidad.)

Vuélvele pues.

TIEMPO

No: faltan granos que pasar aún;  
faltan días aún de división;  
mas pronto formará masa común  
la arena, en sólo un vaso y un montón,  
y vuestras horas cambiarán, según  
los granos cambiarán de situación,  
hasta que radie bajo el Real dosel  
la coronada frente de Isabel.

GENIO DE LA PAZ

Y entretanto los pueblos arderán  
en lid sangrienta sin honor ni prez

BUENA FE

Y al incauto español su presa harán  
la pérfida ambición y la doblez.

TIEMPO

Su nobleza y su fe les salvarán,  
y os abrirán los brazos otra vez,  
y tranquilo otra vez se alzará el sol  
por cuanto abarca el ámbito español.

BUENA FE

Buena esperanza, mas ¡a buena hora!

TIEMPO

Ten confianza en mí.

BUENA FE

Despacio va.

NINFA ECO

(Dentro.)

¡Ah!

BUENA FE

¡Eh! ¿Qué, hace aquí esa voz remedadora?

NINFA ECO

(Dentro.)

Llora.

BUENA FE

¡Calla! Y ¿quién llora entre el peñasco hueco?

NINFA ECO

(Dentro.)

Eco.

GENIO DE LA PAZ

¿Eco? ¡También tal vez huyendo va!

NINFA ECO

(Dentro.)

Va.

TIEMPO

Es Eco, esa Ninfa loca  
que gime de roca en roca.

GENIO DE LA PAZ

Bien llegada hasta aquí sea,  
aunque pese a su pie audaz.

TIEMPO

Sólo en repetir se emplea  
lo que es de aprender capaz.

NINFA ECO

(Saliendo.)

Paz.

TIEMPO

Esa es quién verte desea.

NINFA ECO

Sea.

## ESCENA V

El TIEMPO, que mira indiferente caer la arena de su reloj. El GENIO DE LA PAZ. La BUENA FE. La NINFA ECO.

GENIO DE LA PAZ

¿Cómo en lugar tan horrendo  
penetrar osaste?

NINFA ECO

Huyendo.

GENIO DE LA PAZ

Y ¿sobre qué tierra extraña  
dejas tu albergue?

NINFA ECO

En España.

GENIO DE LA PAZ

¡Todos la huyen! ¡Ay de mí!

NINFA ECO

¡Ay de mí!

GENIO DE LA PAZ

¡Todos la dejan así!

NINFA ECO

Sí.

BUENA FE

Bizarramente contesta:

mas a mí, si no te ofende,  
¿me darás una respuesta?

NINFA ECO

Presta.

BUENA FE

Saber, pues, mi afán pretende  
lo que pasa en nuestra tierra.

NINFA ECO

Aterra.

BUENA FE

Habla, pues, mas dilo todo  
en el lenguaje y el modo  
en que Castilla lo entiende.

NINFA ECO

Pues atiende.

Yo el Eco soy que domina  
de España a todos los ecos  
que habitan entre los huecos  
de su tierra desigual,  
y Ninfa joven y libre,  
y juguetona y risueña,  
repito de peña en peña  
cuanto escucho bien y mal.

Yo en la soledad del monte,  
al resplandor de la luna,  
las notas una por una  
remedo de su rumor;  
el murmullo de las hojas,  
el gotear de la fuente,  
y el susurro impertinente  
del insecto zumbador.

Y en remedar me divierto  
por los valles a deshora,

de la bella labradora  
los suspirillos de amor;  
y en imitar me complazco  
entro los ásperos cerros  
el ladrido de los perros  
y el silbar del cazador.  
Así la vida me paso  
embebecida y contenta,  
escuchando siempre atenta  
cuanto suena en derredor,  
y me halagan igualmente,  
de la noche entre el misterio,  
de los monjes el salterio  
y la gaita del pastor.  
Así he vagado tranquila  
desde una a otra montaña,  
de la deliciosa España  
por el suelo encantador;  
hasta que el aire aromado  
de su fructífera tierra  
llenó el genio de la guerra  
con su salvaje clamor.  
De entonces fue mi destino,  
cambiándose de repente,  
volver incesantemente  
el redoble del tambor,  
y el gemir del moribundo,  
y el crujir de la batalla,  
y el silbar de la metralla,  
y el clarín del vencedor.

Poco a poco el estampido  
de los cóncavos cañones,  
que hundían los murallones  
con temeroso fragor,  
ensordeció a mis hermanas,  
que con tan ciega fortuna,  
en sus grutas una a una  
expiraron de temor.  
Yo sola quedó, y errante  
busqué en las chozas asilo  
y bajo el hogar tranquilo  
del sencillo labrador;  
mas palmo a palmo la tierra  
me hicieron perder huyendo,  
mis guaridas invadiendo  
en tropel devastador.  
De Cataluña en los riscos  
creí que me salvaría,  
mas cercados los tenía  
somatén atronador;  
huí donde orla de rosas  
Guadalquivir su ancha orilla,  
mas ¡ay! también en Sevilla  
combatían con furor.  
Entonces tendí los ojos  
por la sangrienta campiña,  
y solo aves de rapiña  
sobre ella cernirse vi;  
y hallándome sin un hueco  
donde murmurar en calma,



llena de pesar el alma  
dejé el suelo en que nací.

GENIO DE LA PAZ

¿No queda, pues, un pedazo  
de ese mísero terreno,  
de desolación ajeno?

NINFA ECO

Todas son lides allí.

BUENA FE

¿Qué tal? Y ese viejo estúpido  
nos auguraba venturas.

GENIO DE LA PAZ

Todo el campo en sepulturas  
se habrá tornado, ¡ay de mí!

NINFA ECO

¡Ay de mí!

BUENA FE

(Al TIEMPO.)

¿Lo ves? Ya todo la guerra  
lo atropella y lo trastorna;  
¡y tú aquí con tanta sorna  
sin acudirnos te estás!

¿No decías que el remedio  
tenías ahí en la mano?

TIEMPO

Espero el último grano.

BUENA FE

¡Qué caerá tarde quizás!

TIEMPO

Caerá cuando tiempo sea.

BUENA FE

¡Pardiez, y en tiempo oportuno!  
Cuando no quede hombre alguno

(Ruido dentro y lejano.)

de la ventura capaz.

GENIO DE LA PAZ

Silencio. ¿No oís.....

GENIO DE LA GUERRA

(Dentro.)

¡Victoria!

NINFA ECO

(Como volviendo el sonido.)

¡Victoria!

BUENA FE

¿A qué alzas tú el grito?

NINFA ECO

Es que cuanto oigo repito.

BUENA FE

Tu costumbre montaraz.

NINFA ECO

Tal es mi naturaleza:

mas el rumor se aproxima.

(La PAZ, ECO y BUENA FE, escuchan con ansiedad, y muestran cada vez más pavor.)

BUENA FE

Ruega al cielo que reprima  
lo sonoro de tu voz.

GENIO DE LA PAZ

¡Es el genio de la guerra!

BUENA FE

(Con miedo.)

¡Es el averno que se abre!

GENIO DE LA PAZ

Fuerza es que tumba nos labre  
en su victoria feroz.

GENIO DE LA GUERRA

(Dentro.)

¡Victoria!

GENIO DE LA PAZ

El trance postrero  
para nosotros llegó.

TIEMPO

(Volviendo al lecho.)

Yo aquí indiferente espero.

BUENA FE

¡Y yo tiemblo!

GENIO DE LA PAZ

Y yo.

NINFA ECO

Y yo.

(El GENIO DE LA PAZ, inclinando la cabeza sobre el pecho, manifiesta el más profundo abatimiento. La NINFA ECO se guarece de una gruta, nicho u otra cualquiera abertura proyectada a la izquierda. La BUENA FE se acoge junto al lecho del TIEMPO.)

## ESCENA VI

El GENIO DE LA PAZ. El TIEMPO. La BUENA FE. ECO, oculta. El GENIO DE LA GUERRA, seguido de los otros GENIOS secuaces suyos.

GENIO DE LA GUERRA

Así que vuestros gritos de victoria  
la cavidad de mi recinto atruenen,  
y las hojas del árbol de mi gloria  
a vuestra voz estremecidas suenen.

Tejedme de laurel doble corona,  
cuya sacra verdura inmarcesible  
hasta el rayo de Júpiter perdona,  
prestándonos valor irresistible.

Lejos de aquí las de aromosos ramos  
del arrayán de Venus, que cautiva  
de amor el corazón; nunca ciñamos  
encina verde ni jugosa oliva.

El laurel nada más, que es lo que toca  
a quien con su valor domó la tierra;  
laurel que arraiga en la escarpada roca  
al dintel del alcázar de la guerra.

Y tú de serenatas y festines  
Genio entre la molicie envilecido,  
yace ahí, mientras tienen mis clarines  
el aire de tu España ensordecido.

Yace mientras agita la discordia  
su fiera población: llorando queda,  
mientras caen tus olivas de concordia  
de mi carro triunfal bajo la rueda.

NINFA ECO

Rueda.

GENIO DE LA GUERRA

¿Quién remeda mi voz bajo ese hueco?

NINFA ECO

Eco.

GENIO DE LA GUERRA

Esa audacia ¡por Hércules! me admira.

NINFA ECO

Mira.

GENIO DE LA GUERRA

Arrastrad a mis plantas a quien sea.

NINFA ECO

Sea.

(Los GENIOS sacan a la NINFA ECO.)

GENIO DE LA GUERRA

¿Quién eres tú?

NINFA ECO

De hoy mas, soy tu cautiva.

El eco soy de la infeliz España,

a quien traen tus combates fugitiva

de montaña en montaña.

GENIO DE LA GUERRA

Y ¿quién te trajo aquí?

NINFA ECO

Mi pie extraviado.

GENIO DE LA GUERRA

Reconozco la mano del destino

que me quiere dejar de ti vengado.

Yo por los campos con afán corría

de España; a lid sus pueblos convocaba,

y tan sólo mi voz se obedecía

en el círculo escaso en que sonaba.

Y ¿eras tú quién mi voz entorpecía

porque mi ronca voz te amedrentaba,

porque tu eco mi voz no repetía

y en tus mudas cavernas expiraba?  
Pues bien: de tu traición y tu malicia  
el vengarme a mi vez será justicia.  
Atadla allí también con nudo recio,  
y que mueran las dos.

BUENA FE

Son dos mujeres,  
señor.

GENIO DE LA GUERRA

¿Otro extranjero? Y ¿tú, quién eres?

BUENA FE

Yo... soy... la Buena Fe.

GENIO DE LA GUERRA

Por eso, necio,  
perdón para los otros solicitas  
cuando al par para ti lo necesitas,  
pues que las tiende tu amistad la mano.

BUENA FE

Es cierto; yo jamás mentí villano.

GENIO DE LA GUERRA

Bien: pagaréis los tres al mismo precio;  
mueran sin compasión.

TIEMPO

Tente, tirano.

GENIO DE LA GUERRA

¡Fuera, estúpido viejo! Aparta ahora,  
y cuenta sus instantes postrimeros.

TIEMPO

¿Ni aun, tu ira calma la mujer que llora?  
¿Qué te harán esos pobres prisioneros?

¿Rendidos no los ves bajo tu planta?

¿Qué podrán estorbarte, si les dejas  
con el dogal atado en la garganta?

GENIO DE LA GUERRA

Excusa, anciano, impertinentes quejas;  
mis enemigos son, y si que vivan  
dejo, y te imitan en tu porte ambiguo,  
tal vez mañana libertad reciban  
vuelvan otra vez al daño antiguo.

TIEMPO

Escucha, pues.

GENIO DE LA GUERRA

Aparta; nada escucho.

TIEMPO

Repara que es el tiempo poderoso.

GENIO DE LA GUERRA

¿Quién más que yo?

TIEMPO

Quien menos orgulloso,  
blasona poco, pero alcanza mucho.

GENIO DE LA GUERRA

Inútil bravear. Yo sólo quiero  
el orbe dominar, y a España toda  
de mi parte tener, que al orbe entero  
prefiero el germen de su sangre goda;  
sí, este sol de la Paz es el postrero.

TIEMPO

Piénsalo bien y al tiempo te acomoda.

GENIO DE LA GUERRA

Quiero ser solo, y morirá sin duda,

por más que el tiempo a su socorro acuda.

TIEMPO

Mira que avanza de su triunfo el día.

GENIO DE LA GUERRA

Su triunfo a detener, basta mi mano.

TIEMPO

Puede esa arena acelerar la mía.

GENIO DE LA GUERRA

No; caer debe hasta el postrero grano,  
y quedan los de un año todavía.

TIEMPO

Tal vez no.

GENIO DE LA GUERRA

¿Me provocas?

TIEMPO

La cabeza

respeta de la Paz.

GENIO DE LA GUERRA

Ruegas en vano.

TIEMPO

No puedo con tan torpe villanía;

ríndeme vil tu bárbara fiereza:

suprimo ese año en que tu rabia fía;

mira, EL REINADO DE ISABEL EMPIEZA.

(El TIEMPO vuelve su reloj de arena.)

## ESCENA VII

Cambia la decoración en deliciosos jardines en el alcázar de la PAZ. El laurel a que ésta se halla atada, se cambia en una oliva, y abriéndose en el



fondo un vistoso grupo de vapores, aparece el retrato de S. M. D.<sup>a</sup> Isabel II, con cetro y corona.

GENIO DE LA PAZ

Genio de sangre y lides nunca sacio,  
dobla a mis plantas la cerviz altiva.

GENIO DE LA GUERRA

¿Qué es esto? ¿Dónde estoy?

GENIO DE LA PAZ

En mi palacio.

GENIO DE LA GUERRA

¿Qué árbol es éste?

GENIO DE LA PAZ

De la Paz la oliva.

GENIO DE LA GUERRA

¡Cielos!

GENIO DE LA PAZ

Pasó de un punto en el espacio,  
a ser señora la que fue cautiva.

GENIO DE LA GUERRA

¿Y ese esplendor que tu palacio inunda?

GENIO DE LA PAZ

Es la sonrisa de Isabel segunda.

TIEMPO

Es Isabel, quien tu furor confunde,  
quien tu brazo rindió jamás vencido,  
quien las delicias de la paz difunde  
desde el augusto solio a que ha subido.  
Esa es por quien mi mano un año hunde  
en la lóbrega sima del olvido,  
librando así de tu sangrienta saña

la dulce paz de la turbada España.

#### GENIO DE LA GUERRA

Sí, me rinde la luz de su semblante:  
su tierna edad y su inocencia pura  
esclavizan mi espíritu arrogante,  
que esclavo es el valor de la hermosura.  
Ruede a sus pies mi escudo rutilante,  
caiga rota a sus pies mi lanza dura:  
sébase al fin que en la española tierra  
sabe ceder a la razón la guerra.

#### TIEMPO

Y yo el tiempo a los dos sabré marcar  
y entre los dos igual le partiré.  
Yo sabré tu laurel inmarchitar,  
yo tu oliva feraz secundaré.  
Yo sabré tu valor utilizar,  
yo tus frutos doquier propagaré,  
y ambos a dos unidos, su cerviz  
podrá España elevar libre y feliz.  
(La PAZ y la GUERRA se dan la mano.)

#### GENIO DE LA PAZ

Yo llenaré sus campos de verdor;  
yo cubriré de naves su ancha mar;  
yo inspiraré a los vicios noble horror;  
yo haré la ciencia y el trabajo amar;  
yo a la ley y a las artes daré honor,  
yo haré la religión con fe mirar;  
yo haré de España, con el tiempo, en fin,  
de gloria y de placer, templo y jardín.

#### GENIO DE LA GUERRA

Yo guardaré su campo al labrador;  
yo haré sus leyes santas respetar;  
yo daré a sus ejércitos valor;  
yo les haré vencer en tierra y mar;  
yo con mi escudo guardaré su honor;  
yo haré el nombre español reverenciar;  
y su rojo pendón llevaré, en fin,  
de uno en otro recóndito confín.

**Freeditorial** 

¿Te gustó este libro?

Para más e-Books GRATUITOS visita [freeditorial.com/es](http://freeditorial.com/es)